

Franco Weis Cuba: Remodelando su economía marzo 2011

Quien pensó que no hacía falta tomarse el tiempo para escuchar el discurso de fin de año ante el parlamento del Presidente Raúl Castro se equivocó por esta vez después de varias ocasiones que trajeron solicitudes de calma y tiempo en vez de relevantes anuncios esperados. Una vez más fue ácida la crítica del Presidente Raúl Castro contra burocracia, ineficiencia y dejadez, pero en esta ocasión, pero esta vez con el agregado de luces sobre la ruta a seguir: *„O rectificamos o se acabó el tiempo de seguir bordeando el precipicio, nos hundimos y hundiremos, como dijimos con anterioridad, el esfuerzo de generaciones enteras ... El VI Congreso del Partido debe ser, por ley de la vida – y tengan eso presente constantemente -, el último de la mayoría de los que integramos la generación histórica; el tiempo que nos queda es corto, la tarea gigantesca, y, sin el menor asomo de inmodestia, vanidad personal o sentimentalismo, pienso que estamos en la obligación de aprovechar el peso de la autoridad moral que poseemos ante el pueblo para dejar el rumbo trazado ... y que tenemos el deber elemental de corregir los errores que hemos cometido en estas cinco décadas ... Cuando un cuadro de cualquier nivel se sienta cansado, o incapaz de ejercer su cargo a cabalidad, o de cumplir con las nuevas orientaciones que estamos dando, lo correcto es solicitar, en este caso, su renuncia, con dignidad y sin ningún temor, lo que siempre será preferible a ser destituido“.*

Un hito en este camino será el sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba en Abril. Será el momento de culminación de un amplio proceso de debate sobre la política económica y social a partir de un documento de lineamientos que consta de 291 puntos en 12 capítulos. El 4 de febrero reportó el rotativo partidario Granma que 6 de los/as 11 millones de habitantes han participado en asambleas de debate hasta esta fecha. Descontando participaciones repetidas puede suponerse que más de la mitad de la población ha participado en este proceso, 5000 personas se encargan de procesar las observaciones, sugerencias, comentarios y críticas expresadas.

Que no se discute abiertamente en todas las asambleas, critican unos; que los/as responsables de las reuniones no se limitan siempre a tomar notas, como debería ser, y quieren dar respuestas y explicaciones (o justificaciones), aducen otras; que una parte de la gente no está interesada en participar, plantean terceros y hay también quienes explican que hay un sector que se ha cansado a partir de procesos anteriores similares. No obstante, que un partido de gobierno en una situación económica crítica somete a debate ante toda la población – y no solo de su militancia – profundas reformas económicas, es tan inaudito como es indicativo de un consenso básico en la mayoría de la población.

Un segundo punto será el cambio generacional en los gremios de dirección – Fidel Castro dio a conocer en marzo a través de una de sus reflexiones que cesó en todas sus funciones públicas, incluida la del primer secretario del Partido, al enfermar en julio del 2006. Más de 1200 candidatos/as para el comité central han sido seleccionados/as y se espera un rejuvenecimiento, mayor representación femenina, juvenil y de personas no blancas. Ello es coherente con los cambios de personal en el gobierno. En los cuatro años, Raúl Castro ha cambiado casi a todos/as los/as de ministros/as. El gabinete se compone hoy en su mayoría de profesionales altamente calificados/as de entre 45 y 55 años y de las 5 Personas – además de su Raúl Castro – a los que Fidel Castro delegó funciones hace 4 años, únicamente Esteban Lazo mantiene su cargo.

La lectura de los lineamientos para el debate hacia el congreso deja muchas preguntas sin contestar. Pero el debate parlamentario de fin de año – ampliamente difundido por los medios con suplementos especiales en los periódicos y horas y horas de televisión – evidenció que el plan de

reestructuración fue elaborado a partir de una gran cantidad de estudios y proporcionó mucha información adicional.

El punto de partida está claro – el país no puede continuar gastando más de lo que ingresa y la pregunta es como y hasta que punto mejoras en la economía y en la productividad permiten mantener las conquistas sociales. No es posible en el largo plazo mantener un pleno empleo ficticio, si en realidad solo una parte de esta fuerza laboral es realmente necesaria y pagándoles a decenas de miles de trabajadores/as su salario a pesar de que sus fábricas han dejado de producir hace años o trabajan con pérdidas crónicas. Ello también afecta la motivación de los/as laboriosos/as que no ven una correspondencia entre su esfuerzo y lo que reciben a finales del mes. La provincia rural de „La Habana“ fue dividida en dos hace poco y las estructuras de las dos nuevas provincias en conjunto funcionan con menos del 60% de la planilla anterior, con ahorros a todos los niveles. Este proceso se extenderá en estas provincias a los municipios y será posteriormente ampliado al nivel nacional y es previsible que más una cantidad de empleados/as estatales de seis dígitos „sobrarán“ sin verse afectada la gestión. No es posible para Cuba de aspirar a un costoso modelo de salud intenso en alta tecnología, en vez de la red de consultorios de médicos/as de la familia que se concentran en el aspecto preventivo y que se vuelven a fortalecer, ni puede garantizársele a la juventud una carrera universitaria sin costo con empleo garantizado al concluir en los estudios, sin armonizar la cantidad de plazas con las necesidades de la economía, y esta demanda más técnicos/as, obreros/as y maestros/as que abogados/as y psicólogos/as.

La población comparte y exige que las cosas deben cambiar, al mismo tiempo que articula que no se trata de regresar al capitalismo. Pero el anuncio que para el 2015 la mitad del empleo sería no estatal genera inseguridad, al igual que la eliminación de subsidios en sectores de menores ingresos como jubilados/as, hogares monoparentales o también empleados/as sin acceso a ingresos adicionales. La famosa libreta, que asegura parte de la alimentación básica a precios altamente subsidiados y que ha sido fuertemente criticada durante años, es más querida que nunca y más que una asamblea rechazó los lineamientos por temor a su desaparición y la falta de claridad como está pérdida de ingreso en especie será compensado para los sectores de bajo ingresos con subsidios focalizados. Otra interrogante es como evitar que la descentralización y el enfoque de „resolver todo lo que se puede al nivel más bajo“ da lugar a grupos y mecanismos locales de concentración de poder y recursos; como asegurar el control político por el partido, legal por las entidades responsables y particularmente social por la población en este proceso de profundos cambios?

El potencial de obstaculizar y resistir las reformas por parte de la burocracia intermedia, de por sí tendencialmente parasitaria y paralizante y cuya existencia depende mucho de lo que Raúl Castro denomina „prohibiciones innecesarias“ no debe subestimarse. En la calle y en las páginas con cartas de lectores/as se incrementa la cantidad de quejas específicas que suelen conllevar sanciones ejemplarizantes. Es de esperar que esta combinación de voluntad política y de participación ciudadana activa se imponga a la „burrocracia“, como la llamó un grupo de jóvenes comprometidos con el proceso en el último desfile del primero de mayo en La Habana.

Un documento de debate no puede responder a todas las preguntas, pero la ruta está trazada. No se trata de volver al modelo capitalista – que para el caso cubano, y eso tiene bastante clara la gente, se asemeja mucho más a algo como Republica Dominicana que a este Miami que se muestra en la TV – sino de renovar y actualizar el modelo socialista sin „volver a copiar“ como menciona Raúl Castro en el mencionado discurso y haciendo referencia a la cercanía con la Unión Soviética en el pasado y la interrogante de estudiosos si Cuba se decidirá por el camino

chino o vietnamita. Hay intensos intercambios con ambos países y en Vietnam fue justamente el Sexto Congreso quien abrió el camino de las reformas, en su tiempo mucho más tibios de lo que se plantea Cuba en este momento, como asegura un especialista.

Podemos preguntarnos si el Estado tiene que ocuparse realmente de despachar la última tasa de café, como fue afirmado a finales de los sesenta con la ofensiva de estatización. Que tiene de malo si eso lo hacen particulares que pagan sus impuestos, en vez de llevarse a sus casas la mitad del jamón de los sandwiches gubernamentales, como ocurre hoy en día frecuentemente en estos establecimientos gestionados por el Estado. Sobran ejemplos para actividades que particulares podrían a lo mejor atender mejor que el estado, que además pierde recursos significativos por el desvío hacia el mercado subterráneo y se podría concentrar en actividades más esenciales.

Es importante mencionar que los límites sean claramente establecidos. La acumulación de riqueza en forma de tierra o propiedad de casas está limitada al uso personal. Para fuerza de trabajo contratada se debe pagar un impuesto progresivo que asciende a partir del/de la décimo/a empleado/a a tres salarios mínimos, o sea que el valor agregado de esta persona debe ser significativo. Las cooperativas por su lado - hasta ahora exclusivamente agropecuarias y responsables del 70% de los alimentos que produce el país en un 30% de la tierra - podrán formarse también para actividades no agropecuarias y tendrán un régimen diferenciado. En la sociedad cubana con alta estima para valores como la solidaridad, la justicia y el servicio social, el ideario cooperativo tiene buenas posibilidades de fortalecerse y convertirse en un contrapeso ideológico y social frente a la aspiración desmedida de lucro rápido. Otro punto en su favor es el capital humano. Un experto centroamericano expresó hace a su regreso desde el interior del país que *„un municipio rural cubano cuenta con más capital humano que cualquier cabecera provincial centroamericana“*.

No es fácil prever hacia donde lleva esta actualización del modelo económico. Desde ya se observa en la calle una tendencia de tantear los límites, de comenzar con el comercio informal con o sin licencia para ello. Al mismo tiempo, el pago de impuestos – una condición para lograr recursos para la redistribución proyectada – está lejos de convertirse en una costumbre, más aún porque durante varias décadas esta molestia prácticamente ha dejado de existir en Cuba. Es sorprendente como la sociedad cubana ha sobrellevado 20 años de turismo internacional, pero la capacidad de resistir y aguantar de las personas que siguen con sus salarios en pesos cubanos también tiene límites. Requiere oxígeno, principalmente en forma de salarios que permiten cubrir los costos de vida, mientras que mayor participación en el lugar de trabajo o de vivienda parecen más bien secundarios. Pero justamente para eso, al igual que para adaptar las jubilaciones, se debe generar primero la riqueza para distribuirla y cuan rápido se logre eso será un factor decisivo para el éxito de este proceso. El planteado horizonte de tiempo 2015 puede ser realista para notar resultados tangibles y será aceptado por una mayoría, pero huracanes, sequías, crisis económicas mundiales y la dependencia de Venezuela como principal socio comercial son variables fuera de control en esta ecuación. Pero quien quita, y la plataforma petrolera con participación española y noruega – fabricada sin tecnología gringa – encuentra este año oro negro en cantidades que permiten el autoabastecimiento o modestos volúmenes de exportación y entonces nuestra ecuación económica se modifica en el sentido positivo.